

TEXTO DEL CUENTO *Oliver Button es una nena*

Página 2

A Oliver Button le llamaban Nena.

A él no le divertía hacer aquellas cosas que se supone deben hacer los niños.

Página 3.

En cambio, le gustaba coger flores en el campo y saltar a la comba.

Página 4.

Le gustaba leer libros y pintar cuadros.

Página 5.

Le gustaba jugar con recortables y muñecas...

Página 6.

Y, sobre todo, a Oliver Button le encantaba disfrazarse.

Subía al desván y se probaba toda clase de disfraces.

Página 7.

Entonces, se ponía a cantar y a bailar y actuaba como si fuera una estrella de cine.

Página 8

Su padre le decía; ¡Oliver, no seas tan nena! Sal fuera a jugar al fútbol, al beisbol, al baloncesto,... ¡a cualquier juego de pelota!

Página 9.

Pero Oliver Button no quería jugar a cualquier juego de pelota. No le gustaba porque no era lo bastante bueno jugando a eso.

Siempre se le caía la pelota, o no la cogía o no corría lo suficiente.

Siempre era el último en ser elegido cuando formaban equipos.

Página 10.

Y siempre le decía el capitán:

- ¡Qué mala pata! Nos toca Oliver Button. ¡Perdemos seguro!

Página 11.

Su madre le decía:

- ¡Oliver, tienes que jugar a algo! Necesitas hacer ejercicio.

Y Oliver le contestaba:

- Ya hago ejercicio mamá. Paseo por el bosque, salto a la cuerda y me encanta bailar.

Página 12.

- Mira.

Entonces sus padres decidieron enviar a Oliver Button a la Escuela de Danza de la señorita Leah.

Página 13

Sobre todo para hacer ejercicio, decía su padre.

Página 14

Compraron a Oliver Button un precioso par de zapatos de baile, negros y brillantes.

Y practicó y practicó.

Página 15.

Pero los chicos, sobre todo los mayores, se metían con Oliver Button en el recreo le decían:

¿De dónde has sacado esos zapatos tan brillantes, Nena? Du, Du, Duaaa...

¿Vas a bailar para nosotros?

Y le quitaron a Oliver Button sus zapatos de baile y jugaron a pasárselos unos a otros. Hasta que una niña los consiguió.

Página 16.

- ¡Dejen en paz los zapatos de baile de Oliver Button! ¡Toma, Oliver! -dijo la niña.

Los niños decían para pincharle:

- ¡Necesita que le defiendan las niñas!

Página 17

Y escribieron en la pared de la escuela. **OLIVER BUTTON ES UNA NENA**

Página 18

Casi todos los días los niños se metían con Oliver Button.

Pero Oliver Button seguía yendo cada semana a la Escuela de Danza de la señorita Leah. Y practicó y practicó...

Página 19

Un día se convocó el concurso “Salto a la fama” y la señorita Leah le dijo:

- Oliver, dentro de un mes se celebrará en el Teatro el Concurso “Salto a la Fama”. Yo quiero que te presentes. He

preguntado a tus padres. Pero ellos dicen que eso es asunto tuyo.

Página 20

Oliver Button estaba muy excitado.

La señorita Leah le preparó para su número de baile. Mamá le hizo un traje.

Y Oliver practicó y practicó.

Página 21

Cuando llegó el viernes antes del gran día, dijo el maestro:

- El domingo por la tarde se celebrará en el Teatro el Concurso “Salto a la fama”

Página 22

Y uno de sus compañeros va a participar.

Espero que todos estén allí para animar a Oliver Button.

- ¡El Nena! – cuchichearon los chicos.

Página 23

El domingo por la tarde el Teatro estaba lleno.

Una tras otra fueron pasando las actuaciones.

Página 24

Había un mago, un acordeonista, una niña que hacía malabares con un bastón y una señora que cantaba cosas sobre besarse la luna y junio.

Página 25

Por fin llegó el turno de Oliver Button.

EL pianista empezó a tocar y los focos se encendieron.

Oliver Button salió a escena.

Página 26

“Dam – di- dam – sonaba la música.

“Dam -di-dam- di – dam”.

Oliver baila y bailaba.

Página 27

“Dam – dim – dam -di – dam -dam- DAM”

Oliver saludó y el público saludó y saludó.

Página 28

Cuando terminaron las actuaciones, todos los participantes subieron al escenario.

Página 29

El presentador comenzó a anunciar los premios.

Y ahora, señoras y señores, el ganador del primer premio...

Página 30

La niña que nos deleitó con los malabarismos de su bastón: ¡ROXIE VALENTINE!

El público chilló y silbó.

Página 31

Oliver Button se tragó las lágrimas.

Mamá, papá y la señorita Leah, dieron a Oliver grandes abrazos.

Página 32

Su padre le dijo:

- No te preocupes. Vamos a llevar a nuestro gran bailarín a comer una gran tarta. Hijo, estoy muy orgulloso de ti.

- Nosotras también- exclamaron mamá y la señorita Leah.

Página 33

El lunes por la mañana Oliver Button no quería ir al colegio. Su mamá le dijo:

-Vamos, Oliver, no seas tonto. Ven a tomar el desayuno. Vas a llegar tarde.

Página 34

Oliver no tuvo más remedio que ir a la escuela.

Página 35

Oliver llegó el último, cuando había sonado el timbre de la escuela.

Página 36

Entonces miró sorprendido la pared de la escuela.

OLIVER BUTTON ES UN FENÓMENO.